

# EL AMIGO DE LA VERDAD



Periódico Religioso y Social dedicado á la instruccion del pueblo.

CONDICIONES.—Este periódico se publica los sábados. La suscripción por cuatro números vale un real en esta ciudad y fuera de ella, pagándolo adelantado. El número suelto vale una cuartilla.—Se insertan avisos á precios convencionales.

A los señores corresponsales se les abonará el quince por ciento, sobre el importe de los ejemplares que pidan.

Se reciben suscripciones en la Administración del periódico, calle de las Bóvedas de la Compañía número 8.

Registrado como artículo de 2.<sup>a</sup> clase.

## RELIGIOSO.

Actos Religiosos en el Templo del Espíritu Santo.

Día 11.—A las ocho Misa cantada en honor de Ntra. Sra. de Lourdes.

Día 12.—A las ocho Misa con cantos en honor de Nuestra Señora de Guadalupe. Por la tarde á las cuatro Rosario.

Templo de la Purísima (S. Cristóbal.)

Con objeto de dar gracias á la divina Providencia, habrá todos los días últimos de mes Misa cantada á las seis y media, con exposicion del Santísimo todo el día y la distribucion de la tarde para depositar.

Se suplica igualmente la asistencia al Rosario y Sermón que tienen lugar todos los días de fiesta en la tarde.

## EDITORIAL.

### Los protectores de bestias.

No hay que dudarlo, este siglo es el siglo de los grandes inventos, pero parece que se inventan mas palabrotas que otra cosa. ¿Quién es capaz de enumerar las palabras rimbombantes que se han inventado en política para indicar otras tantas ramificaciones, evoluciones y volteretas en el partido liberal? ¿quién pudiera enumerar tampoco todas aquellas otras con que se designan casos y cosas referentes á las ciencias? La ciencia ¡oh! ¡qué siglo éste tan científico! Yo, sin embargo, en medio de tanta ciencia me he permitido hacer una observacion y es la siguiente. El comercio de libros está perdido, por los suelos completamente. ¡Y yo que creia que los libros eran indispensables para estudiar y que el estudio era condicion necesaria para saber! Hubo un tiempo en que el ser librero era una gángá. Cuando el clero no habia sido despojado de sus bienes, los sacerdotes oscurantistas y los frailes murciélagos, empleaban en libros sumas enormes, y díganlo si no las magníficas bibliotecas que habia en cada convento, bibliotecas que los ilustradísimos liberales *tiraron á la calle* en toda la acepcion de esta frase. ¡Y sin embargo los liberales revientan de sabios! Hoy ya no se compran libros, ni son las librerías las que prosperan sino las cantinas y los burdeles, y á pesar de eso los liberales inventan cada palabrota científica que dá miedo.

Hay otra cosa en que tambien son fecundísimos los benditos liberales; en inventar sociedades y mas sociedades en el seno de esta desquiciada sociedad. Imposible seria enumerarlas todas; examinemos sin embargo alguna de ellas, que aunque en la apariencia frívola, envuelve en sí toda la filosofía del credo, ciencia y aspiraciones liberales. Hablo de la sociedad protectora de animales. ¡Poder de Dios, y cuántos artículos llevan escritos los sensibles pensadores del siglo actual, sobre la barbarie de las corridas de toros y de las peleas de gallos! Por fin, no pudiendo aguantar por mas tiempo la *bestiantropía* que les quemaba el corazón, se reunieron en sociedad y se declararon protectores de cuadrúpedos.

¡Y con qué afán, con cuánto amor, cuán á conciencia desempeñan estos protectores su difícil y elevada mision! No, la diaria aplicacion de la ley fuga no preocupa á estos *bestiófilos*, ni las espantosas matanzas de las modernas guerras, ni los millares de víctimas que hace el cólera morbo; mientras sean los hombres, mientras sean sus hermanos los que padezcan, como no está eso en el programa de su falsa sensiblería, los *bestiófilos* se quedarán impassibles, y hasta llamarán á eso "adelanto y visible progreso de esta era bienhadada."

Yo, sin embargo, creo que están esos hombres muy en carácter. Si hubo un tiempo en que se adoró á las bestias, ¿por qué no ha de venir otro tiempo en que se las proteja y mime y cuide como á las niñas de los ojos? Ya los animales no son nuestros dioses, no son hoy mas que nuestros iguales. Y en realidad teneis razon. Si el alma humana no existe, si no hay otra vida, si la ley del hombre como la del bruto es el trabajo, las enfermedades y la muerte, yo no hallo gran diferencia entre proteger á un hombre y á un burro; los albeitaros no se diferencian muy mucho de los médicos, y si hay sociedades de hombres ¿por qué no las ha de haber de bestias? Creo, pues, firmemente que los que forman las sociedades protectoras de animales, representan muy bien á sus protegidos.

Reparad en la tendencia del siglo actual; todo el afán del hombre moderno consiste en materializarse y materializar á los demás. Y dicen los filósofos mas en boga que el positivismo

es hoy por hoy el evangelio redentor de la humanidad. Y el positivismo no es otra cosa que el mas grosero materialismo ataviado, revestido, medio disfrazado de teoría filosófica, científica y social, sepulcro blanqueado, lleno de podredumbre y de gusanos. El positivismo finge hacer juez de todo á la Razon... pero no, que la razon es la inteligencia y ésta suele remontar su vuelo hácia las regiones de la metafísica, lo cual está severamente prohibido en el Decálogo positivista. De modo que no habiendo en el hombre mas criterio de verdad que los juicios de la inteligencia y las percepciones de los sentidos, limitado el vuelo de aquella, quedan en realidad los groseros sentidos materiales para guiar en la vida los pasos del hombre... ¡Vamos! la teoría positivista es un progreso evidente... Los protestantes apelan al juicio privado en la inteligencia de la verdad. Los positivistas ni siquiera se atienen al *juicio*; apelan á lo que el burro que carece de inteligencia apelaría, á lo que se vé, á lo que se oye, á lo que se siente. Dad un varapalo en las ancas del burro; dad otro en las asentaderas de un positivista y sin necesidad de la inteligencia para nada, ambos emitirán el mismo *juicio*... ¡Oh progreso admirable!

¡Y á esto se llama filosofía! Pero la filosofía es el conocimiento cierto y evidente de las cosas naturales *por sus causas mas elevadas*... ¡y el positivismo os veda elevaros á la primera causa, á Dios! ¡y el positivismo os prohíbe pasar de las percepciones de los sentidos! No os impide que investigueis, nada de eso; pero cuidado con que vuestras investigaciones pasen de la esfera de lo material; cuidado si entráis en lo intangible, en lo metafísico, en lo infinito! Materialismo, materialismo grosero y repugnante. "Oid, dice Selgas, oid la opinion científica que Jouffroy tiene de sí mismo: "Hay todavía, dice, demasiadas preocupaciones en el mundo, demasiado orgullo en el hombre, demasiado cristianismo en Europa, demasiada fé en Francia, para que se pueda, sin temor de herir legítimas susceptibilidades, afirmar que el hombre no es mas que una bestia que vive por el cuerpo, y concluye con el cuerpo." Sea la que quiera la ignominia que Jouffroy os anuncie con esas